

# Comité Ingeniería de Apoyo al Frente Amplio

*Estimado colega:*

Un grupo de ingenieros y docentes, nos hemos reunido para testimoniar públicamente nuestro apoyo al F.A., trabajar por su triunfo en noviembre, y apoyarlo humana y técnicamente en su acción futura.

Le escribimos estas líneas, antes de la visita que pensamos hacerle, para empezar a conversar con Ud., serena y objetivamente (en momentos en que es tan difícil mantenerse sereno y objetivo), sobre el momento que vive el país y sobre la opción política que el Frente Amplio significa.

Para que el diálogo sea posible, tiene que haber una base mínima en que apoyarse. No la habría si estuviera Ud. de acuerdo con la situación actual cosa que no creemos: nadie puede estar de acuerdo con la situación pesadilla que se ha generado de nuestra vida pública con este gobierno. Y al decir con este Gobierno, aclaramos que no le damos la estatura necesaria para tanta destrucción. No, el gobierno actual no es el responsable del Uruguay que padecemos, pero es, sí, su producto, su expresión y su símbolo. No vamos a repetir los análisis que otros ya han hecho, con más

competencia política que nosotros; pero refiriéndonos sólo a los últimos sucesos de dominio público, no creemos que pueda Ud. aceptar que se desconozca al Poder Judicial, invocando la soberanía que sobre las Medidas de Seguridad tiene la

Asamblea General, y a la vez se desocate el levantamiento de esas Medidas, hecho por la misma Asamblea General. Esto supone un desprecio total, no sólo por el orden institucional que se dice defender, sino por nuestra inteligencia, por nuestra dignidad de seres que pensamos. Tampoco podemos creer que Ud. acepte la muerte absurda de jóvenes, que podrían ser nuestros hijos o los suyos, porque se ha creado en algunos compatriotas, la mentalidad paranoica que puede hacer posibles aberraciones semejantes suponiendo que esa paranoia es manejable a voluntad y que puede actuar hasta donde queramos y cuando queramos, sin saber que esos males espíritus se crean pero no se gobiernan, y son los gestores visibles de la violencia. No la violencia imprudente pero generosa de los jóvenes, sino la violencia talimada y sistemática con la que se quiere asustar al pueblo, al pueblo al que se teme. Damos por descontado que Ud. no acepta estas cosas, pero puede verlas

1002



desde un ángulo que no es el nuestro: pensar, por ejemplo, que esa violencia es hija de otra violencia, y si no justificaria, explicaria, lo que puede a veces ser el principio de una justificación. Lo que suele separar a los hombres es, sobre todo, la visión de la realidad con la que construímos nuestra idea del mundo y nuestra acción. Y el uso que se ha hecho de la violencia innegable en que nos debatimos, como justificativo de todas las otras violencias: de la represión, de las torturas, de la destrucción de todo un estilo nacional de convivencia, nos hace pedirle que recuerde cada uno de los momentos en que se agudizó la represión, para ver cómo se destruyó fríamente en cada caso, la posibilidad de la paz, porque esa paz suponía, y esta muy bien que así sea, el diálogo con el pueblo, y no se quiere el diálogo, se quiere la imposición desnuda del poder. La violencia es antes y sobre todo, violencia de arriba; para verlo no necesita Ud. ni siquiera ejercitar la memoria; basta con que observe lo que pasa en este momento en secundaria. No se quiere la pacificación innegable que ha traído la gestión del actual Consejo: contra la voluntad de paz de todo el mundo, de docentes, de alumnos, y de padres nada subversivos, se desata la provocación, para crear de nuevo la violencia que pueda justificar, a través de la mentira y de la deformación sistemática, más represión con la que se espera conseguir al fin el sometimiento.

Mirando globalmente el momento que vivimos, nos parece claro que toda la estructura económica y política del país está en crisis, crisis de una enfermedad ya vieja; y es esa crisis la que ha intentado resolver, no con espíritu creador y fraterno, haciendo que el pueblo sea el gestor de la profunda transformación que el país necesita, sino pretendiendo descargar sobre ese pueblo todo el peso del desorden y la parálisis en que el país se debate. Y es precisamente en la actitud frente al pueblo, frente al hombre, donde creemos que hoy se traza una

frontera, muchas veces dolorosa; entre nuestros compatriotas. Nosotros creemos en el pueblo y en el hombre; queremos que ese pueblo sea el que transforme el país, el que realice; no tengamos miedo a las palabras, la profusa revolución que el país necesita. No pretendemos el monopolio de esta actitud, pero estamos convencidos de que para realizarla, tenemos que romper los esquemas en que se movía, o mejor, con que se paralizaba, la vitalidad política del país. Y la prueba de que el F. A. responde a una necesidad profunda del momento, es esa su vitalidad espontánea y popular que a todos nos arrastra. Los mayores asistimos alegres y acobardados a una experiencia inédita: el pueblo actuando con una madurez, con un equilibrio, con una sensatez, con una serena valentía, que está muy lejos de la conjura siniestra, de la subversión disfrazada de legalidad, con que se nos quiere hacer aparecer frente a la ciudadanía. El pueblo y los jóvenes quieren orden, paz, trabajo, pero no cualquier orden, bajo el que subyazga un desorden profundo; paz pero no sometimiento; trabajo, pero un trabajo con el que se vayan borrando las injusticias y las carencias que han afligido siempre a la convivencia humana; y, sobre todo, participar, ser actores de su propio destino. Acompañamos esta carta con las Bases Programáticas del Frente. Le pedimos que las lea atentamente y sin prejuicios, que así también lea los discursos, que le haremos llegar, en que los candidatos del F. A. han sintetizado nuestra filosofía política, o mejor, el espíritu que nos anima y lo que nos proponemos realizar en el gobierno.

Si mira Ud. con simpatía al F. A., le pedimos que se acerque a nosotros, y, sobre todo, que haga la estimulante experiencia de concurrir al Comité de Base de su barrio, para ver allí, funcionando todo esto de que le hablamos. Si este contacto que iniciamos y los documentos que ponemos en sus manos, provocan en Ud. una simpatía o por lo



menos un interés que no existía; le pedimos que profundice ese interés; si no lo hace, le quedará para siempre el pesimismo de no haber participado con su acción en un momento esencial en que, como nunca, nuestra patria necesita el concurso generoso de todos sus hijos. Reunámonos además con confianza; sabemos muy bien que hay muchas situaciones particulares que respetamos, que pueden condicionar, en mayor o menor

grado, su adhesión al F. A. Su trato con nosotros será la primera prueba práctica del ánimo, espíritu y sinceridad con que encararemos la transformación del país, de la madurez a la vez inocente y sabia que es una de las características más sorprendentes de esta gran esperanza que es para nosotros y que esperamos sea para Ud. el Frente Amplio.

#### MESA DEL COMITÉ INGENIERÍA

El Comité Ingeniería se constituyó el 4-8-71. Dicho Comité agrupa a los ingenieros y docentes de la Facultad de Ingeniería y Agrimensura y del Centro de Computación, adherentes al Frente Amplio.

En el plenario de constitución se designó la mesa del comité cuya integración es la siguiente:

Eladio Dieste (presidente); Rafael Guarga (secretario); Enrique Cabaña; Luis Rodríguez Núñez; Enrique Rodríguez Molinari; Hugo Álvarez Reyes; Lys Daguerre de Oliveras; Edi Juri; Daniel Gascue; Luis Casamayou.

Hasta la fecha 12-8-71 los adherentes al Comité de Ingeniería son los siguientes:

Acosta y Lara, Horacio, Alia de Saravia Dolores, Alsina Rogelio, Alvarez Reyes Hugo, Allende Martín, Amorín de Pallo Marta, Aragone Carlos, Arbeleche Beltrán, Arocena Rodrigo, Asuaga Ana, Asuaga Carlos, Aurrecoechea Pedro de, Badano Ariel, Basovich Esther, Behak Samuel, Bertiz Rómulo, Blasco Victor, Borges Raúl, Borghi Julio, Borgnio Hugo, Braga Omar, Buquet Daniel, Cabaña Enrique, Cabral

Ramos Antonio, Cabrera Guarany, Camou Juan E., Campistrans Victor, Camporeale Nelly, Canel Anibal, Carrio Emilio, Carrio Vicente, Carrquiry Martín, Casamayou Luis, Castillo Angel del, Cazaban Julio César, Ciza Agustín, Coll Jaime, Costa Zumarán Roberto, Cuevas Germán, Cuytari Fabrizio, da Costa Germán, Daguerre Lys, De León Omar, Dieste Eladio, Domínguez Raúl, Estévez María, Ferrer Walter, Fierro



Angel, Furton Fernando, Fraire  
Ruben, Galante Roguic, Gallero  
Adolf, Galle Josef, Gambini Ro-  
berto, Garcia Carlos, Garia Luis  
A., Garcia Miguel Angel, Gascon  
Daniel, Gascon Jorge, Gascon La-  
ciano, Garmenowicz Jorge, Gber-  
zi Juan, Giannattasia Dante, Gi-  
ribaldo Luis, Gomez Gastón,  
Gonzalez Washington, Grunpome  
Juan A., Guerra Rafael, Jerusal-  
mi Jaime, Jones Alfredo, Jon Jo-  
sé, Juri Edí, Leguadía Rafael,  
Lentín Graciela, Lewowicz Jorge,  
Lizares Henry, Mandrasi Pedro,  
Margonat Carlos, Marbury Juan  
J., Montaldo Dante, Nieto Hebert,  
Nunes Luis, Oliveras José, Orta-  
ga Alberto, Ornela Alba, Pello  
Douglas, Pérez Iribarren Gonzalo,  
Pérez Magnou Miguel, Pe-

traces Antonio, Piotta Luis, Pi-  
quinala Juan, Pivul Jorge, Poque-  
de León Martín, Posada Emma,  
Ravennani Bernardo, Rodríguez  
Melinari Enrique, Rodríguez Ni-  
las Luis, Rosal Gustavo, Rovito  
Pedro, Ruglio Juan C., Salasman  
Livia, Salerno Luis Alberto, Sa-  
lle Nelson, Saltes Enrique, Sa-  
chez Mario E., Saravia Luis E.,  
Silva Oelmar, Siri Ricardo, Sosa  
Herran Estival, Spardato Héctor,  
Taroce Edgardo, Taroce He-  
ly, Teixeira Luis, Trucillo Ro-  
manaldo, Turiansky Wladimir,  
Vallarino O., Vallarino Hugo B.,  
Vázquez Praderi Franco, Verga-  
ra Gladys, Vidart Jorge, Von  
Cappeln Ulrich, Wald Fernando,  
Zerbino Héctor, Valdés Hugo, Ne-  
vas Jorge.



005

0197

102